

Nov. 8 - 1946

NUESTRA CIUDAD

LAS PUERTAS DE ORIZABA.- LA CONGESTION EN INSURGENTES.- Y OTRA VEZ EN EL CENTRO.- OTROS EXCESOS.

Por Rafael García Granados.

El amor que tenemos al patrimonio artístico y monumental del país servirá de excusa para que nos tomemos la libertad de abandonar, por un momento, el marco que nos impone el título de esta sección.

La ciudad de Orizaba une a los encantos de su vegetación tropical, los de sus construcciones coloniales, y, muy especialmente, el de sus antiguas garitas o puertas, en las que se cobraban las alcabalas, que la Constitución hoy vigente prohíbe por más que siga en su apogeo en el Estado de Morelos. Pero volvamos a las puertas de Orizaba, que constituían un encanto indiscutible a la entrada y a la salida de la flamante carretera. Con irrefrenable contrariedad nos hemos dado cuenta de que la puerta occidental de la ciudad, es decir, por la que se entraba yendo de México, ha sido destruída. ¡Y el Director de Obras Públicas del Estado de Veracruz es arquitecto! ¡Y es originario de Orizaba! Y se llama Alvaro Aburto. ¿No sentirá rubor la Academia de San Carlos? Probablemente el atentado obedece a que la altura de la puerta era insuficiente para dar paso a los grandes camiones que continuamente recorren esta carretera; pero el ilustre orizabeño prefirió destruir el monumento que desviar ligeramente el camino para conservarlo. Así, poco a poco, se va destruyendo nuestra riqueza artística. Afortunadamente aún subsiste la puerta oriental que ofrece mayor interés que la destruída. Sirvan estas líneas de voz de

alarma para salvarla.

- - - - -

Hace años, cuando se arrancaron las jacarandas de la Avenida Insurgentes para ampliarla desde la glorieta de Armillita hasta San Angel, dijimos que la parte más importante de la obra habría sido lapavimentación de la vía desde Alvaro Obregón hasta la Glorieta, por ser la parte en que el tráfico se congestiona más. Han pasado los años y hoy queremos repetirlo, porque a ciertas horas del día resulta intransitable este tramo de una calzada cuyo objeto primordial es facilitar el tránsito entre la ciudad y San Angel.

- - - - -

La semana pasada, al elogiar los arrestos tardíos del mayor Pérez Rulfo, por haber castigado el estacionamiento en doble fila en el centro de la ciudad, hacíamos votos aunque con cierto escepticismo, porque su energía persistiera. Sólo ha pasado una semana y ya vemos nuevamente a los mordelones permitiendo, a cambio de un modesto peso, el estacionamiento en doble fila en la calle de I. la Católica frente a la iglesia de la Profesa, en la calle de Madero frente al Hotel Ritz, y en otros muchos sitios del centro de la ciudad. Y ya hemos visto también volver a sus puestos originales, a los rulfos que habían sido cambiados de sitio como medida moralizadora en contra de los intereses creados.

Por supuesto que ni el Dr. Baz ni el Lic. Rojo Gómez han tenido a bien tomar en cuenta nuestra sugestión para que sean los

inválidos quienes se encarguen del cuidado de los coches estacionados.

- - - - -

Un corresponsal nos llama la atención acerca de un camión tanque incendiado, en proceso de desintegración, y abandonado desde hace alrededor de un año en la calle de Lucerna a pocos metros de distancia de la esquina de Versalles. Lo hemos visto y parece increíble la negligencia de las autoridades policiacas que así se desentienden de sus deberes.

- - - - -

Hacíamos también mención la semana pasada de la indebida aplicación de los ingresos del correo, que tienen en la miseria a los empleados, en tanto que este importante servicio público es uno de los peores que padecemos. Reproducimos a continuación algunos párrafos de una carta recién recibida, relativa a la incompetencia de los empleados de correos. Dije así: "He mandado una carta certificada por avión habiendo obtenido el recibo correspondiente. Para esta operación he necesitado llevar la carta a la ventanilla de los timbres para que le pusieran los necesarios para llevarla después a la ventanilla de certificado donde la han vuelto a pesar aceptando el porte que llevaba y dándome el recibo correspondiente para garantizarme que yo había cumplido con mi deber y ellos cumplían con su obligación. Pero es el caso que ocho días después recibí un aviso del correo en que se solicitaba mi presencia en determinada ventanilla. Fui y of con la mayor sorpresa que la carta había sido devuelta Nueva York por faltar \$ 0.45 de porte que yo debía pagar. Es decir que los

empleados de Correos no son responsables de nada; que se pier
de el tiempo y el dinero y se expone uno a la devolución por -
la mala teza y que es preferible mandarla con un porte común y
corriente por correo ordinario porque llegaría antes y costa-
ría menos. De Cuernavaca a México ha tardado un tubito que se
mandó certificado la friolera de 11 días. Tengo entendido que
de México a Moscú tarda justo la mitad.
